

# Del *estilo* a la *dirección*: la representación política en el Congreso de los Diputados y en los Parlamentos autonómicos

*From Style to Direction: Political Representation in Congress and Regional Parliaments*

**Beatriz Camacho-Ávila**

## Palabras clave

Congreso de los Diputados

- Democracia
- Dirección
- Estilo
- Parlamentos autonómicos
- Representación política

## Key words

Congress

- Democracy
- Direction
- Style
- Regional Parliaments
- Political Representation

## Resumen

En esta *nota de investigación* se presenta la categoría de la *dirección* de la relación entre los representantes y los representados como una nueva forma de conceptualizar la representación política. Los modelos tradicionales de análisis empírico de la representación utilizan el *estilo*, una categoría de análisis incompatible con las recientes aportaciones de la teoría política y de la investigación empírica, que describen la representación como un proceso bidireccional. En la primera parte de esta nota se exponen las críticas al *estilo* y las ventajas de su sustitución por la *dirección*. En la segunda parte, se utiliza la base de datos CONREP-2012 para analizar las concepciones de los parlamentarios/as españoles acerca de la *dirección* de la representación, y poner de manifiesto la utilidad de esta nueva categoría de análisis.

## Abstract

This research note aims to present the *direction* of the relationship between representatives and the represented as a new means of conceptualizing political representation. Traditional empirical models for the analysis of representation used the category of *style*, which is incompatible with the most recent contributions, both of Political Theory and empirical research that describe political representation as a bidirectional process. In the first part of this note, criticisms to the *style* category and the advantages of its replacement by *direction* are presented. In the second part, the CONREP-2012 database is used to analyze Spanish parliamentarians' preferences regarding the *direction* of representation to highlight the appropriateness of this new conceptualization.

## Cómo citar

Camacho-Ávila, Beatriz (2018). «Del *estilo* a la *dirección*: la representación política en el Congreso de los Diputados y en los Parlamentos autonómicos». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 162: 129-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.162.129>)

La versión en inglés de esta nota de investigación puede consultarse en <http://reis.cis.es>

**Beatriz Camacho-Ávila:** Universitat de València | [beatriz.camacho@uv.es](mailto:beatriz.camacho@uv.es)

## EL ESTILO Y LA DIRECCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN

Esta nota de investigación trata de contribuir al análisis empírico de la representación política poniendo de manifiesto la utilidad de sustituir la categoría de análisis del *estilo* por la de la *dirección*. El *estilo* como categoría para el estudio de la representación fue propuesto por Eulau *et al.* (1959) y hace referencia a cómo los representantes deben tomar sus decisiones. Estos autores se basaron en la teoría de Edmund Burke descrita en su *Discurso a los Electores de Bristol* en 1774: un parlamentario británico podía deliberar en el Parlamento siguiendo su propio juicio o bien podía actuar como un «embajador» o «agente» de sus representantes. A partir de esta descripción, Eulau *et al.* (1959: 118-119) distinguieron los *roles* parlamentarios del *trustee* y del *delegate*. El *trustee* es un representante que sigue su propio criterio a la hora de determinar lo correcto y actúa conforme al mismo. El *delegate*, en cambio, siempre actuará subordinando su criterio a la voluntad de los representados<sup>1</sup>.

La influencia de la propuesta de Eulau *et al.* (1959) en el análisis de la representación se prolonga hasta nuestros días. Sin embargo, su aplicación resultó problemática desde su formulación debido sobre todo a su incapacidad para explicar el comportamiento efectivo de los parlamentarios (Jewell, 1970; Searing, 1994; Blomgren y Rozenberg, 2012). Nuestro argumento principal en la crítica al *estilo* de la representación no se refiere tanto a sus resultados empíricos sino a que se basa en una concepción *obsoleta* de la representación.

El *estilo* como categoría de análisis se plantea en un modelo de democracia acorde a la teoría clásica en el que la relación entre

los representados y los representantes es unidireccional: la «fuerza principal» son los intereses de los ciudadanos en forma de demandas o expectativas políticas que, una vez formuladas, los representantes deben satisfacer (Wahlke, 1978: 74). En este modelo tiene sentido lo que Pitkin (1967: 144 y ss.) denominó como «controversia del mandato-independencia», esto es, si los parlamentarios deberían tomar sus decisiones siguiendo su propio criterio (*trustee*) u obedeciendo las instrucciones de los representados (*delegate*)<sup>2</sup>. El problema es que, si se cuestiona la existencia de los intereses de los representados o si no se consideran como algo previo o independiente de la actuación de los representantes, el modelo se derrumbaba. A partir de los años sesenta, los estudios empíricos de la representación política cuestionaron ambas premisas. Los mismos autores que propusieron el *estilo* rechazaron la clásica distinción entre el *trustee* y el *delegate* por considerarla «falsa y obsoleta» (Karpis y Eulau, 1978: 214). En este sentido, Andeweg y Thomassen (2005: 508) han criticado la persistencia del *estilo* porque en la práctica todos los parlamentarios suelen combinar los roles de *trustee* y *delegate*.

Por otro lado, en la teoría política se ha rehabilitado el concepto de la representación como una verdadera institución democrática y como una forma original de participación política (Urbinati, 2006). Desde esta nueva

<sup>2</sup> En el clásico *El concepto de representación*, Pitkin rechazó la opción de emplear simples analogías para definir la representación como *actividad* (*acting for*). En su intento de hallar una definición «más positiva» (1967: 143), la autora analizó la «clásica controversia en la literatura de la representación política», esto es, la controversia del mandato-independencia (1967: 145). Esta surge durante los siglos XVII y XVIII ante el problema que suponía la representación colectiva al partir de una filosofía individualista. Según Pitkin (1967: 167), la postura que cada autor adopta respecto al concepto de la representación depende de su forma de entender la metapolítica («de su amplia concepción de la naturaleza humana, de la sociedad humana, y de la vida política»). Para más información sobre la evolución histórica del concepto, véase Camacho (2012: 10-31).

<sup>1</sup> Eulau *et al.* (1959) distinguen una tercera categoría. El llamado «político» es una combinación del *trustee* y el *delegate* y se diferencia de estos en que es más flexible en la forma en que resuelve los conflictos.

perspectiva, en la representación democrática los parlamentarios pueden actuar sin que los representados hayan formulado unas preferencias. Esta idea queda recogida en el concepto de *representación anticipatoria* de Mansbridge, donde el voto es retrospectivo y el diputado intenta satisfacer a los futuros votantes. En este contexto, el representante puede cambiar (o crear) las preferencias de los votantes a través de una «comunicación continua» (Mansbridge, 2003: 518). De igual modo, según Saward (2010: 47), los representantes políticos «retratan o enmarcan de formas particulares, contestables» a los representados —son *creadores de demandas* (*makers of claims*)—. La democracia representativa se concibe como una *democracia de audiencia* (Manin, 1997), donde los ciudadanos son como el público de un teatro que reacciona ante lo que los actores (representantes) realizan en el escenario.

A pesar de las diferencias que presentan las propuestas de estos autores —su análisis merecería otra nota de investigación—, todos ellos afirman que la representación democrática es un proceso bidireccional. Esta forma de concebir la representación crea nuevos retos. Por un lado, desde la teoría política, el interés se centra en cuáles deben ser las características de la comunicación entre representante y representado (Mansbridge, 2009; Disch, 2011). Por otro lado, en el análisis empírico de la representación debe abandonarse el *estilo*, basado en la controversia del mandato-independencia y, por tanto, incompatible con una concepción bidireccional de la representación.

Como alternativa se propone la categoría de la *dirección* (Esaïasson y Holmberg, 1996; Andeweg y Thomassen, 2005; Severs, 2012). En esta nueva conceptualización, la representación puede tener dos direcciones: *desde abajo* (*from below, bottom-up, ex fundo*) o *desde arriba* (*from above, top-down, ex alto*). En la representación *desde abajo* los ciudadanos tienen unas preferencias más o menos cristalizadas antes de entrar en el

proceso de representación —se consideran exógenas a la acción de los representantes— que son el origen de las iniciativas de los representantes. De forma contraria, en la representación *desde arriba* la relación representativa se inicia con las ideas y propuestas de los parlamentarios. Estos tienen un rol más activo y se considera que las preferencias de los representados se crean o modifican durante el proceso representativo —se consideran endógenas a la acción de los representantes.

### LA DIRECCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: CONCEPCIONES DE LOS PARLAMENTARIOS

Hechas estas consideraciones acerca de la conveniencia de sustituir el *estilo* por la *dirección* en el estudio de la representación, a continuación analizaremos a modo de ejemplo las concepciones de los parlamentarios/as españoles acerca de la *dirección*. Para ello, se utilizarán por primera vez datos procedentes de la encuesta «Concepciones de la representación política» (CONREP-2012), realizada en el Congreso de los Diputados y cuatro Parlamentos autonómicos (Andalucía, Comunidad Valenciana, Navarra y País Vasco) entre julio y noviembre de 2012<sup>3</sup>.

La mayoría de los parlamentarios españoles prefiere una dirección de la representación *desde arriba* (tabla 1). Según Andeweg y Thomassen (2005: 521) —hallaron el mismo resultado para el caso neerlandés— que los representantes tengan una concepción «elitista» de la representación no es del todo sorprendente. Sin embargo, si desagrega-

<sup>3</sup> Parte del proyecto GIAEP de la Universidad de Valencia. La ficha técnica de la encuesta se encuentra en el anexo 1. En 2016 se llevó a cabo el trabajo de campo de la segunda parte de esta encuesta en los Parlamentos de País Vasco, Cantabria, Navarra, Andalucía, Murcia y Comunidad Valenciana. En este trabajo se utilizarán los datos de las encuestas de CONREP-2012.

TABLA 1. La *dirección* de la representación por Parlamentos (%)

	Congreso Diputados	País Vasco	Cortes Valencianas	Andalucía	Navarra	Total
<i>Desde abajo</i>	31,18	14,71	46,15	28,13	74,29	36,69
<i>Desde arriba</i>	68,82	85,29	53,85	71,88	25,71	63,31
<b>Total</b>	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
N	(93)	(34)	(52)	(64)	(35)	(278)

$\chi^2=33,61$   $p < 0,01$ ; V de Cramer = 0,348.

Fuente: Elaboración propia a partir de CONREP-2012 (muestra ponderada por partido y género).

mos los datos por Parlamentos tal afirmación se pone en entredicho puesto que en el caso de las Cortes Valencianas el porcentaje de aquellos parlamentarios que prefieren una *dirección desde abajo* es muy similar (apenas hay 8 puntos porcentuales de diferencia) y, en el caso del Parlamento de Navarra, el 74,3% de los parlamentarios prefiere una *dirección desde abajo*.

Los parlamentarios se enfrentan a situaciones complejas y sus concepciones no pueden ser explicadas por una única perspectiva teórica (Brack *et al.*, 2012; von Schoultz y Wass, 2016). Dado que en los análisis empíricos de la *dirección* predominan las aproximaciones descriptivas —con la excepción de Andeweg y Thomassen (2005)—, nuestras hipótesis se basarán en gran medida en los estudios previos de las concepciones de los parlamentarios sobre otros aspectos de la representación (el *estilo* y el *foco*). Según estos, las concepciones de los representantes pueden explicarse a través de su proceso de socialización (perspectiva sociológica) y a través del contexto político-institucional donde desarrollan su labor (perspectiva neoinstitucional).

Desde la perspectiva sociológica, los parlamentarios no adoptan ni forman sus concepciones y comportamiento cuando comienzan su carrera legislativa, sino que cada uno posee cierto potencial dependiendo de variables demográficas (edad, género, edu-

cación...), de variables ecológicas (características socioeconómicas y políticas de su circunscripción y región) y de su experiencia política previa, sobre todo, en relación con su partido político (Wahlke *et al.*, 1962: 22 y 359-376; Zittel, 2012). Para comprobar los efectos de la socialización previa de los parlamentarios sobre la *dirección*, hemos seleccionado ocho variables.

Dada la naturaleza y el alcance de las competencias locales y el trato cercano que suelen tener los representantes locales con los ciudadanos del municipio, en el ámbito local se fomenta una forma de hacer política donde los representados tienen un acceso más directo a los representantes. Por ello, si el parlamentario ha desempeñado previamente un cargo local es probable que priorice una *dirección desde abajo*. Otro aspecto de la trayectoria política del diputado que puede influir en sus preferencias acerca de la *dirección* es la duración. Por un lado, estudios previos han mostrado que el proceso de socialización dentro del partido político puede influir sobre las concepciones de los parlamentarios (Brack *et al.*, 2012; von Schoultz y Wass, 2016; Chiru y Enyendi, 2015). En un contexto como el español, con partidos políticos fuertes, donde la trayectoria política de los diputados/as se desarrolla en gran medida a través del partido, es probable que los parlamentarios con una trayectoria política más larga prioricen una relación represen-

tativa donde él/ella, en tanto que representante de su partido, tome la iniciativa (*desde arriba*). Por otro lado, cuanto más experiencia política tenga un diputado, este podría ser más crítico respecto al papel de los representados (sobre su grado de interés en la política, su conocimiento sobre las políticas, la falta de claridad en sus demandas, etc.). Si este fuera el caso, el parlamentario preferiría una dirección *desde arriba*.

Las características de la ciudadanía del territorio donde el representante es elegido —ya sea su circunscripción o su región— también pueden influir en sus concepciones de la representación. La representación con una dirección *desde abajo* precisa de ciudadanos con unas preferencias o demandas políticas más o menos cristalizadas que comunican a sus representantes. Por ello, cabe esperar que los parlamentarios que hayan sido elegidos en territorios donde los ciudadanos tienen un mayor interés en política prefieran una dirección *desde abajo*. Además, dado el vínculo —tanto a nivel individual como a nivel societal— entre los valores de autoexpresión y las prácticas democráticas (Dalton, 2001; Inglehart y Welzel, 2005), los parlamentarios elegidos en circunscripciones más modernizadas elegirán una dirección *desde abajo* puesto que es una dirección relacionada con las nuevas formas de hacer política donde los ciudadanos participan de una manera más directa en los procesos de toma de decisión política.

Aun desde la perspectiva sociológica, también cabe esperar que la identidad nacional distinta de la estatal influya en la *dirección* ya que la identidad nacional puede servir como elemento *aglutinador* de los representados. Como señala Moreno (2008: 157), junto con la clase social, los elementos de territorio y etnia son «responsables directos de la cohesión y dispersión sociales existentes en la sociedad contemporánea». Si se *enmarca* a los representados a través de la identidad nacional es probable que la relación entre los parlamentarios y los ciudada-

nos sea diferente. A este respecto, podemos esperar dos clases de efectos. En primer lugar, es probable que los representantes de las regiones con una identidad nacional distinta de la española fuerte prefieran una dirección *desde abajo*: los representados son *enmarcados* a través de su identidad (por ejemplo: los «vascos») y aparecen como un colectivo homogéneo con demandas concretas que el parlamentario debe atender. En segundo lugar, tal y como afirman Toubeau y Massetti (2013: 301), los partidos políticos son agentes emprendedores que influyen en el establecimiento y en el cambio de la organización territorial del poder. Los partidos regionalistas y/o nacionalistas (partidos de ámbito no estatal, PANEs) tienen incentivos electorales y también ideológicos para promover la identidad nacional y convertir el *cleavage* centro-periferia en el núcleo del debate político. Aunque cada vez son menos los autores que consideran a estos partidos como partidos nicho, la dimensión territorial sigue siendo fundamental en su vínculo con la ciudadanía, por lo que también es probable que los parlamentarios de PANEs prioricen una dirección *desde abajo*. Por otro lado, tradicionalmente los partidos políticos conservadores han preferido formas de representación donde los políticos tienen más independencia tanto del partido como de los ciudadanos (Bengtsson y Wass, 2010). Por ello, es probable que los parlamentarios de estos partidos prefieran en mayor medida una dirección *desde arriba*. Por último, en los Estados federales las competencias del nivel regional suelen estar más restringidas a temas de interés local o a temas que afectan más a la vida cotidiana de los ciudadanos (Patzelt, 2007; André *et al.*, 2014). Además, el Parlamento nacional está más alejado de los ciudadanos y grupos sociales que la respectiva Cámara regional, lo que facilita la existencia de una mayor proximidad con los representantes regionales. Estas diferencias entre el nivel nacional y regional podrían influir en las concepciones de los parlamenta-

rios y hacer que los regionales prefieran una dirección *desde abajo*.

La segunda perspectiva analítica —la neoinstitucionalista— enfatiza la influencia del contexto institucional y político en el que el parlamentario ejerce la representación. En concreto, hay dos aspectos de la posición del diputado que pueden influir en sus concepciones de la *dirección*: si su partido participa en el Gobierno del respectivo nivel territorial y si ocupa algún puesto de responsabilidad en la respectiva Cámara. Es probable que los parlamentarios cuyo partido participa en el Gobierno crean que deben ayudar a implementar el programa electoral que acaba de ser aceptado por los electores en las elecciones (*dirección desde arriba*) mientras que los parlamentarios de la oposición pueden enfatizar en mayor medida su conexión con los ciudadanos (Andeweg y Thomassen, 2005: 518). Si el parlamentario ocupa algún puesto de responsabilidad en el Parlamento, dadas sus obligaciones (coordinación, ser portavoz del grupo...) puede que priorice una *dirección desde arriba*. En la tabla 2 se resumen todas las hipótesis y en el anexo 2 se explica la operacionalización de cada una de las variables.

Para contrastar nuestras hipótesis hemos realizado dos regresiones logísticas (tabla 3).

En el modelo 1 se incluyen las variables sociológicas y en el modelo 2 se añaden las variables de la perspectiva neoinstitucional. La bondad del ajuste de los modelos es baja (los  $R^2$  son de 0,12 y 0,14), algo que puede justificarse en gran medida por el carácter exploratorio del análisis (como se ha señalado previamente, en los análisis de la *dirección* de la representación predominan las aproximaciones descriptivas). Los resultados muestran que tanto el proceso de socialización como el contexto político-institucional donde el representante ejerce su labor influyen en sus preferencias acerca de la *dirección*. Las variables estadísticamente significativas revelan, de acuerdo con nuestras hipótesis, que la probabilidad de que los parlamentarios prefieran una *dirección desde arriba* se reduce si aumenta el interés de los ciudadanos por la política y cuanto más fuerte es la identidad nacional distinta de la española en la región. Sin embargo, en contra de lo esperado, si el representante ocupa un cargo de responsabilidad en el Parlamento la probabilidad de priorizar una *dirección desde arriba* se reduce un 56%. Esto acaso podría deberse a que estos parlamentarios (miembros de la Mesa, de las Mesas de las comisiones y portavoces) son más visibles o localizables por parte de los grupos sociales

**TABLA 2.** Resumen de hipótesis acerca de la dirección

	Cargo local previo: sí → <i>desde abajo</i>
	Duración trayectoria política: mayor duración → <i>desde arriba</i>
	Ideología del partido: conservador → <i>desde arriba</i>
<b>Socialización</b>	Interés en política de los ciudadanos: mayor → <i>desde abajo</i>
	Modernización de la circunscripción: mayor → <i>desde abajo</i>
	Región con identidad nacional ≠ española: sí → <i>desde abajo</i>
	Partido regionalista y/o nacionalista: sí → <i>desde abajo</i>
	Clase de Parlamento: regional → <i>desde abajo</i>
<b>Contexto institucional y político</b>	Partido en el gobierno: sí → <i>desde arriba</i>
	Cargo de responsabilidad en el Parlamento: sí → <i>desde arriba</i>

Fuente: Elaboración propia.

**TABLA 3.** Efecto variables socialización y contextuales en la dirección de la representación (regresiones logísticas)

	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
	<b>Odds ratio (EE)</b>	<b>Odds ratio (EE)</b>
<b>Cargo local previo (sí)</b>	0,74 (0,31)	0,78 (0,31)
<b>Duración trayectoria política</b>	1,01 (0,02)	1,01 (0,02)
<b>Ideología partido (conservador)</b>	1,42 (0,28)	1,54 (0,29)
<b>Interés política región</b>	0,92 (0,02)***	0,91 (0,02)***
<b>Modernidad región</b>	1,01 (0,01)	1,01 (0,01)
<b>Identidad nacional ≠ española región (sí)</b>	0,45 (0,39)**	0,40 (0,40)**
<b>Partido (regionalista/nacionalista)</b>	0,60 (0,46)	0,50 (0,49)
<b>Clase Parlamento (regional)</b>	0,81 (0,31)	0,77 (0,31)
<b>Partido (Gobierno)</b>	–	0,83 (0,29)
<b>Cargo responsabilidad (sí)</b>	–	0,44 (0,42)*
	–	–
<b>Constante</b>	48,82 (1,02)	139,25 (1,16)
	R <sup>2</sup> = 0,120 (Nagelkerke). χ <sup>2</sup> (8)=25,01 p<0,01	R <sup>2</sup> = 0,14 (Nagelkerke). χ <sup>2</sup> (10)=29,74 p<0,01

Códigos signif.: \*p < 0,1; \*\*p < 0,05; \*\*\*p < 0,01.

Variable dependiente: dirección de la representación (*desde abajo* = 0; *desde arriba* = 1).

N = 283.

Fuente: Elaboración propia.

y ciudadanos y, por tanto, están más expuestos a la iniciativa de los representados. Por ejemplo, una asociación del ámbito de educación contactará con los miembros de la Mesa de la comisión de educación o con los portavoces de educación de los respectivos grupos parlamentarios.

## CONCLUSIONES

La principal conclusión de esta nota de investigación es que, a pesar de la larga tradición del uso del *estilo* en los estudios empíricos de la representación, hay sólidas razones que recomiendan su sustitución por la categoría

de análisis de la *dirección*. Desde el punto de vista analítico-conceptual, la *dirección* recoge de forma más precisa las nuevas concepciones bidireccionales de la representación. Desde el punto de vista empírico, en las comparaciones del potencial explicativo del *estilo* y de la *dirección*, esta última ha proporcionado resultados más precisos además de estar altamente correlacionada con el comportamiento real de los representantes (Andeweg y Thomassen, 2005: 515 y 535; Andeweg, 2012: 80). Por otro lado, en un momento como el actual en el que se critican cada vez más las instituciones de la democracia representativa, la sustitución del *estilo* por la *dirección* constituye una oportunidad para *repen-*

sar la relación entre los parlamentarios y los ciudadanos, y dejar atrás viejas conceptualizaciones que dificultan una mayor democratización de nuestros sistemas políticos. Respecto a las concepciones de los parlamentarios/as españoles, tal y como afirman los estudios previos, los representantes se enfrentan a situaciones complejas y sus concepciones no pueden ser explicadas por una sola perspectiva teórica. En nuestro análisis de la *dirección*, se ha confirmado la influencia de la socialización y del contexto político-institucional del representante. Sin embargo, dada la escasez de estudios empíricos de este aspecto de la representación —en parte debido a la falta de datos—, es necesario continuar investigando para hallar explicaciones más sólidas (la *dirección* como variable dependiente) y también sus efectos sobre el comportamiento de los parlamentarios (la *dirección* como variable independiente). Esta nota pretende contribuir al desarrollo de esos estudios.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andeweg, Rudy B. (2012). «The Consequences of Representatives' Role Orientations». En: Blomgren, M. y Rozenberg, O. (eds.). *Parliamentary Roles in Modern Legislatures*. London: Routledge.
- Andeweg, Rudy B. y Thomassen, Jacques J. A. (2005). «Modes of Political Representation: Toward a New Typology». *Legislative Studies Quarterly*, 30(4): 507-528.
- André, Audrey; Gallagher, Michael y Sandri, Giulia (2014). «Legislator's Constituency Orientation». En: Deschouwer, K. y Depauw, S. (eds.). *Representing the People. Survey among Members of Statewide and Substate Parliaments*. Oxford: Oxford University Press.
- Bengtsson, Åsa y Wass, Hanna (2010). «Styles of Political Representation: What do Voters Expect?». *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 20(1): 55-81.
- Blomgren, Magnus y Rozenberg, Olivier (2012). «Introduction». En: Blomgren, M. y Rozenberg, O. (eds.). *Parliamentary Roles in Modern Legislatures*. London: Routledge.
- Brack, Nathalie; Costa, Olivier y Pequito Teixeira, Conceição (2012). «Attitudes Towards the Focus and Style of Political Representation among Belgian, French and Portuguese Parliamentarians». *Representation*, 48(4): 387-402.
- Camacho, Beatriz (2012). *Un modelo para el estudio empírico de la representación parlamentaria*. Trabajo fin de máster. «Máster en derechos humanos, democracia y justicia internacional». Facultad de Derecho, Universidad de Valencia.
- Chiru, Mihail y Enyedi, Zsolt (2015). «Choosing your Own Boss: Variations of Representation Foci in Mixed Electoral Systems». *The Journal of Legislative Studies*, 21(4): 495-514.
- Dalton, Russell J. (2001). *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Western Democracies*. Chatham, NJ: Chatham House.
- Disch, Lisa (2011). «Toward a Mobilization Conception of Democratic Representation». *American Political Science Review*, 105(1): 100-114.
- Esaiasson, Peter y Holmberg, Sören (1996). *Representation from Above: Members of Parliament and Representative Democracy in Sweden*. Aldershot: Dartmouth.
- Eulau, Heinz; Wahlke, John C.; Buchanan, William y Ferguson, Leroy C. (1959). «The Role of the Representative: Some Empirical Observations on the Theory of Edmund Burke». *The American Political Science Review*, 53(3): 742-756.
- Inglehart, Ronald y Welzel, Christian (2005). *Modernization, Cultural Change and Democracy*. New York: Cambridge University Press.
- Jewell, Malcolm E. (1970). «Attitudinal Determinants of Legislative Behavior: The Utility of Role Analysis». En: Kornberg, A. y Musolf, L. D. (eds.). *Legislatures in Developmental Perspective*. Durham: Duke University Press.
- Karps, Paul D. y Eulau, Heinz [1977] (1978). «Policy Representation as an Emergent: Toward a Situational Analysis». En: Eulau, H. y Wahlke, J. C. (eds.). *The Politics of Representation. Continuities in Theory and Research*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Manin, Bernard (1997). *The Principles of Representative Government*. New York: Cambridge University Press.
- Mansbridge, Jane (2003). «Rethinking Representation». *The American Political Science Review*, 97(4): 515-528.



- Mansbridge, Jane (2009). «A "Selection Model" of Political Representation». *Journal of Political Philosophy*, 17(4): 369-398.
- Moreno, Luis (2008[1997]). *La Federalización de España: poder político y territorio*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Patzelt, Werner J. (2007). «The Constituency Roles of MPs at the Federal and Länder Levels in Germany». *Regional and Federal Studies*, 17(1): 47-70.
- Pitkin, Hanna F. (1967). *The Concept of Representation*. Berkeley - Los Angeles: University of California Press.
- Saward, Michael (2010). *The Representative Claim*. Oxford: Oxford University Press.
- Searing, Donald (1994). *Westminster's World: Understanding Political Roles*. Cambridge: Harvard University Press.
- Severs, Eline (2012). «A Substantive Conception of Democratic Representation. A Theoretical and Empirical Exploration of the Mechanisms of Responsiveness». Universiteit Antwerpen, Faculteit Politieke en Sociale Wetenschappen. [Tesis doctoral].
- Schultz, Åsa von y Wass, Hanna (2016). «Beating Issue Agreement: Congruence in the Representational Preferences of Candidates and Voters». *Parliamentary Affairs*, 69(1): 136-158.
- Toubeau, Simon y Massetti, Emanuele (2013). «The Party Politics of Territorial Reforms in Europe». *West European Politics*, 36(2): 297-316.
- Urbini, Nadia (2006). *Representative Democracy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Wahlke, John C. (1978[1971]). «Policy Demands and System Support: The Role of the Represented». En: Eulau, H. y Wahlke, J. C. (eds.). *The Politics of Representation. Continuities in Theory and Research*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Wahlke, John C.; Eulau, Heinz; Buchanan, William y Ferguson, Leroy C. (1962). *The Legislative System: Explorations in Legislative Behavior*. New York: John Wiley and Sons.
- Zittel, Thomas (2012). «Legislators and their Representational Roles. Strategic Choices or Habits of the Heart?». En: Blomgren, M. y Rozenberg, O. (eds.). *Parliamentary Roles in Modern Legislatures*. London: Routledge.

**RECEPCIÓN:** 16/09/2016

**REVISIÓN:** 07/10/2016

**APROBACIÓN:** 25/10/2017

**ANEXO 1.** *Porcentajes de respuesta por Parlamento y grupo parlamentario de la encuesta CONREP-2012***Cortes Valencianas** (n = 54; N = 99)

PP	32,7
PSOE	81,8
IU	66,7
Compromís	100,0
Total	54,5

**Parlamento Vasco** (n = 40; N = 75)

PNV	66,7
PSOE	40,0
PP	38,5
Otros	71,4
Total	53,3

**Parlamento de Andalucía** (n = 70; N = 109)

PP	66,0
PSOE	57,5
IU	83,3
Total	64,2

**Parlamento de Navarra** (n = 38; N = 50)

UPN	68,4
PSOE	100,0
Nafarroa Bai	75,0
Bildu	42,9
PP	100,0
IU	100,0
Total	76,0

**Congreso Diputados** (n = 102; N = 350)

PP	20,5
PSOE	45,5
CIU	18,8
IU	72,7
PNV	20,0
UPyD	20,0
Otros	5,6
Total	29,1

*Fuente:* Elaboración propia.

### **Ficha técnica de la encuesta CONREP-2012<sup>4</sup>**

**Universo:**

Parlamentarios/as del Congreso de los Diputados, Parlamento de Andalucía, Comunidad Valenciana, Navarra y País Vasco.

**Fecha de realización:**

El trabajo de campo se llevó a cabo entre julio y noviembre de 2012. Los datos se obtuvieron a partir de entrevistas personales que tuvieron lugar en el respectivo Parlamento (en el despacho del parlamentario/a o en la sala del grupo parlamentario).

**Tamaño y distribución de la muestra:**

Se realizaron un total de 304 encuestas y 58 entrevistas semiestructuradas. Para reducir los efectos de la no representatividad de la muestra, esta se ha ponderado a partir de las variables de género y partido. En la tabla 1 se presentan los porcentajes de respuesta obtenidos por Parlamento y grupo parlamentario.

---

<sup>4</sup> Para obtener más información sobre la encuesta CONREP (2012 o 2016), solicitar por correo electrónico a beatriz.camacho@uv.es.

## ANEXO 2

### *Variable dependiente*

Dirección de la representación:

0 = *Desde abajo*: los parlamentarios/as deberían elaborar propuestas políticas en las que reflejen, tan fielmente como puedan, lo que piensan y esperan sus posibles votantes.

1 = *Desde arriba*: los parlamentarios/as deberían formular en sus propuestas lo que crean que es mejor para el país y tratar de convencer de ello posteriormente a sus votantes.

### *Variables independientes*

Cargo local previo: si el parlamentario ha desempeñado un cargo local electo (concejal, alcalde) previamente. 0 = No; 1 = Sí.

Duración trayectoria política: cuánto tiempo hace que el parlamentario entró de forma activa en la política. Se ha tenido en cuenta cualquier cargo político (en el partido, en el Ejecutivo y en el legislativo, en todos los niveles territoriales). No se ha tenido en cuenta la fecha de afiliación al partido. Número de años.

Ideología del partido: 0 = Otros, 1 = Conservador (PP, PNV, UPN, CiU).

Interés en política ciudadanos: pregunta sobre grado de interés en el seguimiento de la campaña electoral correspondiente. Porcentaje resultado de la suma de las categorías «Mucho» y «Bastante interés». Fuente: estudios CIS 2939 (2012, Andalucía), 2873 (2011, Asturias), 2874 (2011, Baleares), 2876 (2011, Cantabria), 2878 (2011, Castilla y León), 2877 (2011, Castilla-La Mancha), 2872 (2011, Comunidad Valenciana), 2879 (2011, Extremadura), 2880 (2011, Murcia), 2881 (2011, Navarra), 2882 (2011, Rioja), Euskobarómetro (2012, País Vasco «interés en política»), Observatorio Político Autonómico (2007, Cataluña y Galicia).

Grado de modernización de la circunscripción: porcentaje de cobertura de Internet proporcionado por redes fijas a velocidades  $\geq 100$  Mbps. Fuente: Ministerio de Industria, Energía y Turismo, «Informe cobertura de banda ancha en España en el primer trimestre de 2014».

Identidad nacional fuerte distinta española comunidad autónoma: pregunta Moreno. A partir del porcentaje resultado de la suma de las siguientes categorías: «Me siento más (región) que español/a» y «Me siento únicamente (región)». Fuente: estudio CIS 2956 (Barómetro autonómico III, 2012). 0 = No; 1 = Sí (Cataluña, País Vasco, Navarra y Canarias).

Clase de Parlamento: 0 = Congreso Diputados; 1 = regional.

Partido regionalista y/o nacionalista: 0 = No; 1 = Sí.

Partido que participa en el Gobierno: 0 = No; 1 = Sí.

Cargo de responsabilidad: si el parlamentario ocupa algún puesto de responsabilidad/liderazgo en el Parlamento (Mesa Parlamento, Mesa comisiones, portavoz grupos parlamentarios). 0 = No; 1 = Sí.

# From *Style* to *Direction*: Political Representation in Congress and Regional Parliaments

*Del estilo a la dirección: la representación política en el Congreso de los Diputados y en los Parlamentos autonómicos*

**Beatriz Camacho-Ávila**

## Key words

Congress  
 • Democracy  
 • Direction  
 • Style  
 • Regional Parliaments  
 • Political Representation

## Palabras clave

Congreso de los Diputados  
 • Democracia  
 • Dirección  
 • Estilo  
 • Parlamentos autonómicos  
 • Representación política

## Abstract

This research note aims to present the *direction* of the relationship between representatives and the represented as a new means of conceptualizing political representation. Traditional empirical models for the analysis of representation used the category of *style*, which is incompatible with the most recent contributions, both of Political Theory and empirical research that describe political representation as a bidirectional process. In the first part of this note, criticisms to the *style* category and the advantages of its replacement by *direction* are presented. In the second part, the CONREP-2012 database is used to analyze Spanish parliamentarians' preferences regarding the *direction* of representation to highlight the appropriateness of this new conceptualization.

## Resumen

En esta *nota de investigación* se presenta la categoría de la *dirección* de la relación entre los representantes y los representados como una nueva forma de conceptualizar la representación política. Los modelos tradicionales de análisis empírico de la representación utilizan el *estilo*, una categoría de análisis incompatible con las recientes aportaciones de la teoría política y de la investigación empírica, que describen la representación como un proceso bidireccional. En la primera parte de esta nota se exponen las críticas al *estilo* y las ventajas de su sustitución por la *dirección*. En la segunda parte, se utiliza la base de datos CONREP-2012 para analizar las concepciones de los parlamentarios/as españoles acerca de la *dirección* de la representación, y poner de manifiesto la utilidad de esta nueva categoría de análisis.

## Citation

Camacho-Ávila, Beatriz (2018). "From *Style* to *Direction*: Political Representation in Congress and Regional Parliaments". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 162: 129-140. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.162.129>)

**Beatriz Camacho-Ávila:** Universitat de València | [beatriz.camacho@uv.es](mailto:beatriz.camacho@uv.es)

## THE STYLE AND DIRECTION OF REPRESENTATION

This research note contributes to the empirical analysis of political representation, highlighting the usefulness of substituting the analysis category of *style* for that of *direction*. *Style* as a category for the study of representation was proposed by Eulau *et al.* (1959) and it refers to how the representatives should make their decisions. These authors have based their works on the theory of Edmund Burke, as described in his *Speech to the Electors of Bristol* of 1774: a British parliamentarian may deliberate in Parliament by following his own judgment or may act as an “ambassador” or “agent” of his/her representatives. Based on this description, Eulau *et al.* (1959: 118-119) distinguished between the parliamentarian *roles* of the *trustee* and the *delegate*. The *trustee* is a representative who follows his own criteria when it comes to determining what is correct and acts in compliance with the same. The *delegate*, on the other hand, always acts by subjecting his criteria to the will of the represented<sup>1</sup>.

The influence of the proposal made by Eulau *et al.* (1959) on the analysis of representation continues to be felt today. However, its application is problematic from its formulation due mainly to its inability to explain the actual behavior of the parliamentarians (Jewell, 1970; Searing, 1994; Blomgren and Rozenberg, 2012). Our main argument in the criticism of representation *style* does not refer so much to the empirical results, but rather to the fact that it is based on an *obsolete* perception of representation.

*Style* as a category of analysis is proposed in a model of democracy in accordance with the classical theory in which the rela-

tionship between the represented and the representatives is unidirectional: the “main strengths” are the interests of the citizens in the form of political demands or expectations which, once formulated, should be satisfied by the representatives (Wahlke, 1978: 74). In this model, that which Pitkin (1967: 144 and ss.) referred to as “controversy of the mandate-independence” makes sense, that is, if the parliamentarians should make their decisions based on their own criteria (*trustee*) or by following the instructions of the represented (*delegate*)<sup>2</sup>. The problem is, if one questions the existence of the interests of the represented or does not consider it to be something existing prior to or independent of the representative action, the model falls apart. Since the 1960s, empirical studies on political representation have questioned both premises. The same authors that proposed *style* rejected the classic distinction between the *trustee* and the *delegate* given that they considered it to be “false and obsolete” (Karps and Eulau, 1978: 214). In this sense, Andeweg and Thomassen (2005: 508) have criticized the persistence of *style* because, in practice, all parliamentarians tend to combine the roles of *trustee* and *delegate*.

On the other hand, in Political Theory, the concept of representation has been rehabilitated as a true democratic institution and as an original form of political participation

<sup>2</sup> In the classic *The Concept of Representation*, Pitkin rejected the option of employing simply analogies to define representation as an *activity* (*acting for*). In his attempt to create a “more positive” definition (1967: 143), the author analyzed the “classical controversy | the literature on political representation”, that is, the controversy of the mandate-independence (1967: 145). This arose during the 17<sup>th</sup> and 18<sup>th</sup> centuries before the problem caused by collective representation based on the individualist philosophy. According to Pitkin (1967: 167), the posture of each author with respect to the concept of representation depends upon his/her way of understanding the metapolitical (“from its broad conception of human nature, from human society, and from the political life”). For more information on the historical evolution of the concept, see Camacho (2012: 10-31).

<sup>1</sup> Eulau *et al.* (1959) describe a third category. The so-called “*political*” is a combination of the *trustee* and the *delegate* and is differentiated between these in that it is the most flexible in the manner in which it resolves conflicts.

(Urbinati, 2006). From this perspective, in democratic representation, it is possible to act without the represented having formed any preferences. This idea is included in Mansbridge's concept of *anticipatory representation*, where the vote is retrospective and the representative attempts to satisfy future voters. Within this context, the representative can change (or create) voter preferences towards an "ongoing communication" (Mansbridge, 2003: 518). Similarly, according to Saward (2010: 47), political representatives "display or frame the representatives in specific, contestable ways" –as *makers of claims*–. The representative democracy is conceived as a *democracy of audience* (Mannin, 1997), in which citizens are like a theatre audience that reacts to the actors (representatives) performance onstage.

Despite the differences in these authors' proposals –an analysis of which is worthy of another research note– all of these authors affirm that democratic representation is a bi-directional process. This form of conceiving of representation creates new challenges. On the one hand, according to Political Theory, the interest focuses on the characteristics of the communication between the representative and the represented (Mansbridge, 2009; Disch, 2011). On the other hand, in the empirical analysis of the representation, *style* should be abandoned, given the controversy of the mandate-independence and, therefore, is incompatible with a bi-directional perception of representation.

Alternatively, the *direction* category has been proposed (Esaiasson and Holmberg, 1996; Andeweg and Thomassen, 2005; Severs, 2012). In this new conceptualization, the representation may have two directions: *from below*, *bottom-up*, *ex fundo* or *from above*, *top-down*, *ex alto*. In *bottom-up* representation, citizens have some more or less firm preferences before entering the representation process –considered exogenous to the action of the representatives– which are the origin of the initiatives of the representatives.

On the other hand, in *top-down* representation, ideas and proposals are initiated from the parliamentarians. They play a more active role and consider that the preferences of the represented population are created or modified during the representative process –they consider representative actions to be endogenous–.

## THE DIRECTION OF REPRESENTATION IN SPAIN: PARLIAMENTARIAN PERCEPTIONS

Having presented these considerations regarding the convenience of substituting *style* for *direction* in the study of representation, we shall now analyze, through example, the perceptions of Spanish parliamentarians regarding *direction*. To do so, we shall use, for the first time, data from the "Perceptions of political representation" (CONREP-2012) survey, carried out in the Congress and four regional parliaments (Andalusia, Valencian Community, Navarre and the Basque Country) between July and November of 2012<sup>3</sup>.

Most Spanish parliamentarians prefer the *top-down* representation direction (see Table 1). According to Andeweg and Thomassen (2005: 521) –the same results were found in the Dutch case– in which the representatives' "elitist" conceptualization of the representation is not all that surprising. However, if we break down the data by parliaments, this statement may be called into question, given that in the case of the Corts Valencianes, the percentage of those parliamentarians who prefer *bottom-up* representation is quite similar (with only 8 percentage points difference) and, in the case of the Parliament of Na-

<sup>3</sup> Part of the GIAEP project of the University of Valencia. The technical specifications of the survey are found in Annex 1. In 2016, field work was carried out on the second part of this survey in the parliaments of the Basque Country, Cantabria, Navarre, Andalusia, Murcia and the Valencian Community. In this study, data from the CONREP-2012 surveys was used.

**TABLE 1.** Representation direction by parliaments (%)

	Congress	Basque Country	Corts Valencianes	Andalusia	Navarre	Total
<i>Bottom-up</i>	31.18	14.71	46.15	28.13	74.29	36.69
<i>Top-down</i>	68.82	85.29	53.85	71.88	25.71	63.31
<b>Total</b>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
N	(93)	(34)	(52)	(64)	(35)	(278)

$\chi^2 = 33.61$   $p < 0.01$ ; Cramer's  $V = 0.348$ .

Source: Author's creation based on conrep-2012 (weighted sample based on party and gender).

varre, 74.3% of the parliamentarians prefer the bottom-up direction.

Parliamentarians face complex situations and their perceptions cannot be explained by one sole theoretical perspective (Brack *et al.*, 2012; von Schoultz and Wass, 2016). Given that in the empirical analysis of *direction* descriptive approximations predominate –with the exception of that of Andeweg and Thomassen (2005)—, our hypothesis is based in large part on the prior studies of parliamentarians' perceptions of other aspects of representation (*style* and *focus*). According to these, the perceptions of the representatives may be explained by their socialization process (sociological perspective) and by the political-institutional context where their work is carried out (neo-institutional perspective).

From a sociological perspective, the parliamentarians do not adopt or form their perceptions or behavior when beginning their legislative careers, but rather, they each possesses a certain potential, depending on demographic (age, gender, education, etc.) and ecological variables (socio-economic and political characteristics of their district and region) as well as their previous political experience, especially with regards to their political party (Wahlke *et al.* 1962: 22 and 359–76; Zittel, 2012). To verify the effects of the parliamentarian's

prior socialization on *direction*, we have selected eight variables.

Given the nature and scope of the local competences and the close treatment that local representatives tend to have with their local constituents, a means of doing politics tends to be created in which the representatives have more direct access to the represented. Therefore, if the parliamentarian has previously held a local position, it is more likely that he/she will prioritize a *bottom-up* direction. Duration is another aspect of the representative's political trajectory that may influence their preferences regarding *direction*. On the one hand, prior studies have revealed that the socialization process within the political party may influence the perceptions of the parliamentarians (Brack *et al.*, 2012; von Schoultz and Wass, 2016; Chiru and Enyendi, 2015). In a Spanish context, with strong political parties in which the political trajectory of the representatives occurs largely through their political party, it is likely that parliamentarians having a longer political trajectory will prioritize a representative relationship in which he/she, as party representative, takes the initiative (*top-down*). On the other hand, the more political experience the representative has, the more critical he/she may be with respect to the role of the represented (regarding their degree of interest in poli-



tics, their political knowledge, the lack of clarity in their demands, etc.). In this case, the parliamentarian would prefer a *top-down* direction.

The characteristics of the residents of the territory where the representative is elected –be it his/her constituency or region– may also influence their perceptions of the representation. *Bottom-up* representation requires citizens with firmer political preferences or demands that they communicate to their representatives. Therefore, it is expected that parliamentarians who have been elected in territories where the citizens have a greater interest in politics prefer the *bottom-up* direction. Furthermore, given the link –both on an individual and societal level– between the values of self-expression and democratic practices (Dalton, 2001; Inglehart and Welzel, 2005), the representatives elected in more modern constituencies shall choose the *bottom-up* direction, given that it is the direction that is related to the new ways of doing politics in which citizens participate in a more direct manner in the political decision making process.

Even from a sociological perspective, it is expected that the distinct national identity as compared to the regional one influences the *direction*, given that the national identity may serve as a *binding* element for the represented. As stated by Moreno (2008: 157), together with social class, the elements of territory and ethnicity are “directly responsible for the social cohesion and dispersion existing in modern society”. If we are to *frame* the represented population within a national identity, it is likely that the relationship between parliamentarians and the citizens differs. Regarding this, we should expect to find two classes of effects. First, it is likely that the representatives of the regions having a national identity that is not Spain strongly prefer the *bottom-up* direction: the represented are *framed* by their identity (for example: the “Basque”) and appear as a homogenous group having spe-

cific demands that the parliament should attend to. Second, as affirmed by Toubeau and Massetti (2013: 301), political parties are entrepreneurial agents that influence establishment and change in the regional organization of power. Regional and/or nationalist parties (non-state parties, PANE) have electoral and ideological incentives to promote national identity and to convert the central-peripheral *cleavage* into the core of the political debate. Although more and more authors consider these parties to be niche parties, the regional dimension continues to be fundamental in its link to the citizens, thus it is likely that the representatives of the PANEs give priority to the *bottom-up* direction. On the other hand, traditionally, conservative political parties have preferred representation forms in which the politicians are more independent from their party and from their citizens (Bengtsson and Wass, 2010). Thus, it is likely that the parliamentarians of these parties are more likely to prefer the *top-down* direction. Finally, in the federal states, the regional competences tend to be more limited to topics of local interest or areas that are more likely to affect the everyday lives of citizens (Patzel, 2007; André *et al.*, 2014). Furthermore, the national parliament is more distanced from the citizens and social groups than the regional government, facilitating the existence of an increased proximity with regional representatives. These differences between the national and regional level may influence the perceptions of the parliamentarians and result in regional representatives preferring the *bottom-up* direction.

The second analytical perspective –the neo-institutionalist– emphasizes the influence of the institutional and political context in which the parliament exercises the representation. Specifically, there are two aspects of the representative’s position that may influence their perceptions on the *direction*: if his/her party participates in the government at the respective regional level

and if he/she holds a position of responsibility in the respective local government. It is likely that parliamentarians whose party participates in the government believe that they should help to implement the electoral program that was accepted by the voters in the elections (*top-down* direction) whereas parliamentarians from the opposition may be more likely to emphasize their connection to citizens (Andeweg and Thomassen 2005: 518). If the representative holds a position of responsibility in the Parliament, given his/her obligations (coordination, being spokesperson of the group, etc.) they may prefer the *top-down* direction. In Table 2, all of the hypotheses are summarized and in Annex 2, the operationalization of each variable is explained.

In order to contrast our hypothesis, we have conducted two logistic regressions (see Table 3). In model 1 the sociological variables are included and in model 2, the variables of the neo-institutional perspective are added. The goodness of fit of the models is low (the R<sup>2</sup> are 0.12 and 0.14), which may be justified in large part by the exploratory nature of the analysis (as previously mentioned, in the analysis of the *di-*

*rection* of the representation, the descriptive approximations predominate). The results reveal that both the socialization process as well as the political-institutional context in which the representative exercises his/her work shall influence his/her preferences regarding the *direction*. In accordance with our hypothesis, the statistically significant variables reveal that the probability of the parliamentarians preferring a *top-down* direction decrease when the citizen interest in politics increases and the stronger the regional national identity distinct from Spain. However, contrary to expectations, if the representative holds a position of responsibility in Parliament, the probability of preferring a *top-down* direction decreases by 56%. This may be due to the fact that these parliamentarians (council members, members of commissions and spokespersons) are more visible or reachable by the social and citizen groups and therefore, are more exposed to the initiative of the represented. For example, an association from the education area may contact members of the council of the Education commission or with the education spokesperson of the respective parliamentary groups.

**TABLE 2.** Summary of hypothesis on direction

	Previous local position: yes → <i>bottom-up</i>
	Duration of political trajectory: longer duration → <i>top-down</i>
	Party ideology: Conservative → <i>top-down</i>
<b>Socialization</b>	Citizen interest in politics: greater → <i>bottom-up</i>
	Modernization of the constituency: greater → <i>bottom-up</i>
	Region with national identity ≠ Spanish: yes → <i>bottom-up</i>
	Regionalist and/or nationalist party: yes → <i>bottom-up</i>
	Parliament class: regional → <i>bottom-up</i>
<b>Institutional and political context</b>	Party in the government: yes → <i>top-down</i>
	Position of responsibility in Parliament: yes → <i>top-down</i>

Source: Author's own creation.

**TABLE 3.** *Effect of socialization and contextual variables on the direction of representation (Logistic regressions)*

	<b>Model 1</b>	<b>Model 2</b>
	<b>Odds ratio (EE)</b>	<b>Odds ratio (EE)</b>
<b>Previous local position (yes)</b>	0.74 (0.31)	0.78 (0.31)
<b>Duration of political trajectory</b>	1.01 (0.02)	1.01 (0.02)
<b>Party ideology (conservative)</b>	1.42 (0.28)	1.54 (0.29)
<b>Political interest of region</b>	0.92 (0.02)***	0.91 (0.02)***
<b>Modernity of region -Internet-</b>	1.01 (0.01)	1.01 (0.01)
<b>National identity ≠ Spanish (yes)</b>	0.45 (0.39)**	0.40 (0.40)**
<b>Party (regionalist/nationalist)</b>	0.60 (0.46)	0.50 (0.49)
<b>Parliament class (regional)</b>	0.81 (0.31)	0.77 (0.31)
<b>Party (government)</b>	-	0.83 (0.29)
<b>Position of responsibility (yes)</b>	-	0.44 (0.42)*
<b>Constant</b>	48.82 (1.02)	139.25 (1.16)
	R <sup>2</sup> = 0.120 (Nagelkerke). χ <sup>2</sup> (8)=25.01 p<0.01	R <sup>2</sup> = 0.14 (Nagelkerke). χ <sup>2</sup> (10)=29.74 p<0.01

Meaning of codes: \*p < 0.1; \*\*p < 0.05; \*\*\*p < 0.01.

Dependent variable: direction of the representation (bottom-up=0; top-down=1).

N= 283.

Source: Author's own creation.

## CONCLUSIONS

The main conclusion of this note is that, despite the long tradition of the use of *style* in empirical studies on representation, there are solid reasons to recommend its substitution by the *direction* category of analysis. From an analytical-conceptual point of view, *direction* more precisely includes the new bi-directional perceptions of representation. From an empirical point of view, in the comparisons of the explanatory potential of *style* and *direction*, the later offers more precise results in addition to being more highly correlated with the actual representative behavior (Andeweg and Thomassen, 2005: 515 and

535; Andeweg, 2012: 80). On the other hand, at a time like the present, in which institutions of representative democracy are increasingly criticized, the substitution of *style* for *direction* presents an ideal opportunity to *rethink* the relationship between parliamentarians and citizens, and to leave behind the former conceptualizations that hindered an increased democratization of our political systems. As for the conceptions of Spanish parliamentarians, as affirmed by previous studies, the representatives face complex situations and their perceptions cannot be explained by a single theoretical perspective. In our analysis of *direction*, the influence of socialization and the political-institutional context of the repre-

sentative have been confirmed. However, given the limited number of empirical studies on this aspect of representation –due in part to the lack of data–, it is necessary to continue to search for more solid explanations (*direction* as a dependent variable) and to carry out studies on its effects on the behavior of the parliamentarians (*direction* as an independent variable). This note attempts to contribute to the development of these studies.

## BIBLIOGRAPHY

- Andeweg, Rudy B. (2012). "The Consequences of Representatives' Role Orientations". In: Blomgren, M. and Rozenberg, O. (eds.). *Parliamentary Roles in Modern Legislatures*. London: Routledge.
- Andeweg, Rudy B. and Thomassen, Jacques J. A. (2005). "Modes of Political Representation: Toward a New Typology". *Legislative Studies Quarterly*, 30(4): 507-28.
- André, Audrey; Gallagher, Michael and Sandri, Giulia (2014). "Legislator's Constituency Orientation". In: Deschouwer, K. and Depauw, S. (eds.). *Representing the People. Survey among Members of Statewide and Substate Parliaments*. Oxford: Oxford University Press.
- Bengtsson, Åsa and Wass, Hanna (2010). "Styles of Political Representation: What do Voters Expect?". *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 20(1): 55-81.
- Blomgren, Magnus and Rozenberg, Olivier (2012). "Introduction". In: Blomgren, M. and Rozenberg, O. (eds.). *Parliamentary Roles in Modern Legislatures*. London: Routledge.
- Brack, Nathalie; Costa, Olivier and Pequito Teixeira, Conceição (2012). "Attitudes Towards the Focus and Style of Political Representation among Belgian, French and Portuguese Parliamentarians". *Representation*, 48(4): 387-402.
- Camacho, Beatriz (2012). *Un modelo para el estudio empírico de la representación parlamentaria*. Master's thesis. Máster en derechos humanos, democracia y justicia internacional. Law School, University of Valencia.
- Chiru, Mihail and Enyedí, Zsolt (2015). "Choosing Your Own Boss: Variations of Representation Foci in Mixed Electoral Systems". *The Journal of Legislative Studies*, 21(4): 495-514.
- Dalton, Russell J. (2001). *Citizen Politics: Public Opinion and Political Parties in Advanced Western Democracies*. Chatham, NJ: Chatham House.
- Disch, Lisa (2011). "Toward a Mobilization Conception of Democratic Representation." *American Political Science Review*, 105(1):100-14.
- Esaiasson, Peter and Holmberg, Sören (1996). *Representation from Above: Members of Parliament and Representative Democracy in Sweden*. Aldershot: Dartmouth.
- Eulau, Heinz; Wahlke, John C.; Buchanan, William and Ferguson, Leroy C. (1959). "The Role of the Representative: Some Empirical Observations on the Theory of Edmund Burke". *The American Political Science Review*, 53(3): 742-756.
- Inglehart, Ronald and Welzel, Christian (2005). *Modernization, Cultural Change and Democracy*. New York: Cambridge University Press.
- Jewell, Malcolm E. (1970). "Attitudinal Determinants of Legislative Behavior: The Utility of Role Analysis". In: Kornberg, A. and Musolf, L. D. (eds.). *Legislatures in Developmental Perspective*. Durham: Duke University Press.
- Karps, Paul D. and Heinz, Eulau (1978[1977]). "Policy Representation as an Emergent: Toward a Situational Analysis". In: Eulau, H. and Wahlke, J. C. (eds.). *The Politics of Representation. Continuities in Theory and Research*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Manin, Bernard (1997). *The principles of representative government*. New York: Cambridge University Press.
- Mansbridge, Jane (2003). "Rethinking Representation". *The American Political Science Review*, 97(4): 515-28.
- Mansbridge, Jane (2009). "A 'Selection Model' of Political Representation". *Journal of Political Philosophy*, 17(4): 369-98.
- Moreno, Luis (2008[1997]). *La Federalización de España: poder político y territorio*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Patzelt, Werner J. (2007). "The Constituency Roles of MPs at the Federal and Länder Levels in Germany". *Regional and Federal Studies*, 17(1): 47-70.
- Pitkin, Hanna F. (1967). *The Concept of Representation*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Saward, Michael (2010). *The Representative Claim*. Oxford: Oxford University Press.

- Searing, Donald (1994). *Westminster's World: Understanding Political Roles*. Cambridge: Harvard University Press.
- Severs, Eline (2012). "A substantive conception of democratic representation. A theoretical and empirical exploration of the mechanisms of responsiveness". Universiteit Antwerpen, Faculteit Politieke en Sociale Wetenschappen. [Doctoral thesis].
- Toubeau, Simon and Massetti, Emanuele (2013). "The Party Politics of Territorial Reforms in Europe". *West European Politics*, 36(2): 297-316.
- Urbinati, Nadia (2006). *Representative Democracy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Schoultz, Åsa von and Wass, Hanna (2016). "Beating Issue Agreement: Congruence in the Representational Preferences of Candidates and Voters". *Parliamentary Affairs*, 69(1): 136-158.
- Wahlke, John C. (1978[1971]). "Policy Demands and System Support: The Role of the Represented". In: Eulau, H. and Wahlke, J. C. (eds.). *The Politics of Representation. Continuities in Theory and Research*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Wahlke, John C.; Eulau, Heinz; Buchanan, William and Ferguson, Leroy C. (1962). *The Legislative System: Explorations in Legislative Behavior*. New York: John Wiley and Sons.
- Zittel, Thomas (2012). "Legislators and their Representational Roles. Strategic Choices or Habits of the Heart?". In: Blomgren, M. and Rozenberg, O. (eds.). *Parliamentary Roles in Modern Legislatures*. London: Routledge.

**RECEPTION:** September 09, 2016

**REVIEW:** October 07, 2016

**ACCEPTANCE:** October 25, 2017

**ANNEX 1.** *Percentage of response by Parliament and parliamentary group of the CONREP-2012 survey*

<b>Corts Valencianes</b> (n=54; N=99)	
PP	32.7
PSOE	81.8
IU	66.7
Compromís	100.0
Total	54.5
<b>Basque Country Parliament</b> (n=40; N=75)	
PNV	66.7
PSOE	40.0
PP	38.5
Other	71.4
Total	53.3
<b>Parliament of Andalusia</b> (n=70; N=109)	
PP	66.0
PSOE	57.5
IU	83.3
Total	64.2
<b>Parliament of Navarre</b> (n=38; N=50)	
UPN	68.4
PSOE	100.0
Nafarroa Bai	75.0
Bildu	42.9
PP	100.0
IU	100.0
Total	76.0
<b>Congress</b> (n=102; N=350)	
PP	20.5
PSOE	45.5
CIU	18.8
IU	72.7
PNV	20.0
UPyD	20.0
Other	5.6
Total	29.1

Source: author's own creation.

### **Data sheet on the CONREP-2012 survey**

**Universe:**

Parliamentarians of the Congress, Parliament of Andalusia, Valencian Community, Navarre and the Basque Country.

**Date completed:**

Field work was carried out between July and November of 2012. Data was obtained from personal interviews conducted in the respective parliaments (in the office of the representative or the parliamentary group).

**Sample size and distribution:**

A total of 304 surveys and 58 semi-structured interviews were conducted. In order to reduce the effects of the sample's non-representativeness, it has been weighted based on the variables of gender and party. In Table 1 the percentage of responses obtained are presented by parliament and parliamentary group.

For more information on the CONREP survey (2012 or 2016), a request may be made via email to [beatriz.camacho@uv.es](mailto:beatriz.camacho@uv.es).

## ANNEX 2

### *Dependent variable*

Representation direction:

0=*Bottom-up*: parliamentarians should create political proposals that faithfully reflect the thoughts and expectations of their potential voters.

1= *Top-down*: parliamentarians should formulate their proposals based on what they believe is best for their country and should subsequently attempt to convince their voters.

### *Independent variables*

Previous local position: if the parliamentarian has previously held an elected local position (council member, mayor). 0= No; 1= Yes.

Duration of the political trajectory: the amount of time that the parliamentarian has actively held a political position. Any political position (in the party, executive and legislative branch, at all regional levels) should be considered. It is not necessary to consider the length of party affiliation. Number of years.

Party ideology: 0= Others, 1= Conservative (PP, PNV, UPN, CiU).

Citizen interest in politics: question regarding the degree of interest in follow up of the corresponding election campaign. Percentage resulting from the sum of the categories "A lot" and "Considerable interest". Source: CIS studies numbers 2939 (2012, Andalusia), 2873 (2011, Asturias), 2874 (2011, Balearic Islands); 2876 (2011, Cantabria); 2878 (2011, Castile and León); 2877 (2011, Castile-La Mancha), 2872 (2011, Valencian Community), 2879 (2011, Extremadura), 2880 (2011, Murcia), 2881 (2011, Navarre), 2882 (2011, La Rioja); *Euskobarómetro* (2012, Basque Country "interest in politics"); *Observatorio Político Autonómico* (2007, Catalonia and Galicia).

Degree of modernization of the constituency: percentage of Internet coverage provided over the fixed networks at speeds  $\geq 100$  Mbps. Source: Ministry of Industry, Energy and Tourism. "Report on the coverage of the broadband in Spain over the first quarter of 2014".

Strong national identity distinct from Spain, autonomous community: Moreno question. Based on the percentage resulting from the sum of the following categories: "I feel more (region) than Spanish" and "I only feel (region)". Source: CIS study number 2956 (Regional barometer III, 2012). 0=No; 1= Yes (Catalonia, Basque Country, Navarre and Canary Islands).

Parliament class: 0= Congress; 1= regional.

Regional and/or nationalist party: 0= No; 1= Yes.

Governing party: 0= No; 1= Yes.

Position of responsibility: if the parliamentarian holds a position of responsibility/leadership in the Parliament (Parliament table, Commissions agency, spokesperson of parliamentary groups). 0=No; 1= Yes.